

▶ 13 Abril, 2015

# El intestino delgado podría impulsar el desarrollo de nuevos antidiabéticos

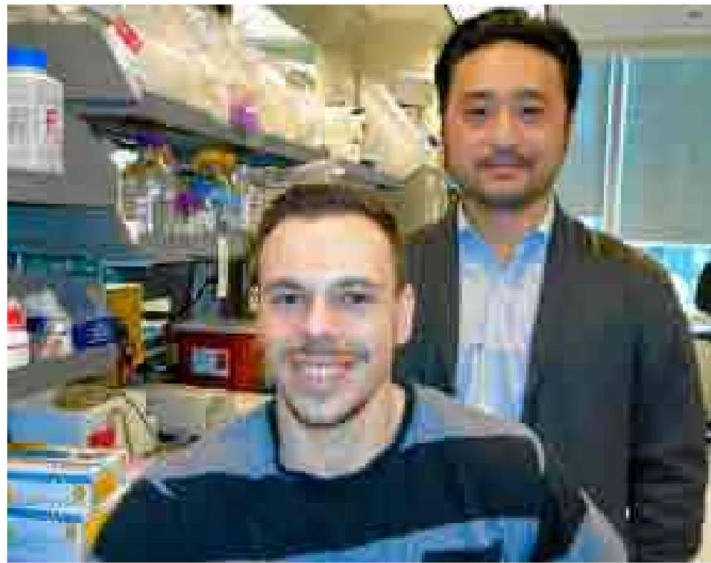
▶ Descritos nuevos mecanismos de la metformina y el resveratrol en la regulación de la glucemia. Esta vía permitiría hallar terapias con menos efectos adversos

**CF**

redaccion@correofarmacologico.com

Dos artículos publicados la semana pasada en la *web* de *Nature Medicine* describen nuevas vías de señalización en el intestino delgado, que explicarían el mecanismo de acción de la metformina y el resveratrol en la regulación de la glucemia en diabetes tipo 2.

Científicos del Instituto de Investigación del Hospital General de Toronto (Canadá) explican, a partir de su trabajo en ratas obesas y diabéticas, cómo la metformina y el resveratrol activan, respectivamente, las moléculas AMPK y la sirtuina 1 en el intestino delgado, con lo que desencadenan una vía neuronal que implica al intestino, el cerebro y el hígado en la regulación de la glucemia.



Frank Duca y Tony Lam, del Hospital General de Toronto.

El resveratrol, una sustancia presente en el vino tinto, las uvas, cacahuets y arándanos, habría mostrado efectos prometedores en líneas celulares y animales en la inhibición del cáncer, como tratamiento an-

tiinflamatorio y en la reducción de la glucosa en la sangre, aunque, recuerdan los investigadores, su posible papel en los seres humanos es incierto.

“Nuestro trabajo muestra que estos dos agentes an-

tidiabéticos se dirigen directamente al intestino, un órgano previamente subestimado en la terapia de la diabetes, para reducir la glucosa en sangre”, explica el investigador Frank Duca. “Este conocimiento nos ayudará a desarrollar medicamentos más eficaces y dirigidos, con menos efectos adversos”.

“Ya sabíamos que el cerebro y el hígado regulan los niveles de glucosa, pero la pregunta es cómo nos dirigimos terapéuticamente a estos dos órganos sin incurrir en efectos adversos”, apunta el también autor Tony Lam. Una posible salida a esta cuestión podría hallarse en que nuevas dianas, presentes en el intestino delgado, podrían ser el primer objetivo de los nuevos medicamentos.